



PRINCIPIOS BIBLICOS SOBRE EL SEXO

Additional Notes:

I. Tres razones importantes para estudiar el tema del sexo:

- A. Nuestra cultura promueve una visión errada del sexo y las relaciones sexuales.**
- B. Muchos creyentes han sido influenciados hacia visiones no bíblicas del sexo.**
- C. La palabra de Dios habla de la visión correcta del sexo y las relaciones sexuales con frecuencia.**

Prueba sobre el sexo:

- ¿El sexo debe formar parte de los temas a tratar en discusiones sobre la vida centrada en el evangelio? V/F
- ¿Tuvo Dios la intención de que el sexo fuera divertido, satisfactorio y deseable para el esposo y la esposa? V/F
- ¿Está bien hacer excusas para evitar tener relaciones sexuales con tu cónyuge? V/F
- ¿El egoísmo en las relaciones sexuales está prohibido en las Escrituras? V/F
- ¿Las mujeres no deben iniciar las relaciones sexuales? V/F
- ¿Todo lo que sea de agrado mutuo, satisfactorio para la pareja, y que no vaya en contra de principios bíblicos es apropiado en el contexto del dormitorio? V/F
- ¿Tener relaciones sexuales que sean agradables a los ojos de Dios depende en gran manera de la relación matrimonial como un todo? V/F

II. Verdades bíblicas con respecto al sexo.

“El sexo es un don de Dios, un don para ser disfrutado por un hombre y una mujer exclusivamente dentro del matrimonio. Está supuesto a lograr varios propósitos claves: unión... intimidad... comodidad...”



placer y diversión... crear vida... protección de la tentación sexual” (C.J. Mahaney, *[Sexo, romance y la gloria de Dios]*, 74. Inglés).

A. El relato de la creación explica que el sexo es un don de Dios (Gn. 1:26-31; 2:18-25).

**Additional
Notes:**

De acuerdo con Génesis 1-2, la relación masculino-femenino tenía algo maravilloso en la mente de Dios. El hombre y la mujer estaban supuestos a estar estrechamente unidos. Por tanto, estaba claro que:

1. El sexo fue diseñado como el medio para la procreación; el medio por el cual la humanidad llevaría a cabo el mandato de “Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra”.
2. El sexo fue creado como un concepto relacional, parte del compañerismo.

“La relación sexual, y las maravillosas e intensas pasiones que trae consigo, está diseñada para ayudar al esposo y la esposa a formar un vínculo relacional de riqueza única e incomparable”. (C.J. Mahaney, *[Sexo, romance y la gloria de Dios]*, 74. Inglés).

B. El sexo, disfrutado dentro de los lineamientos bíblicos, trae gloria a Dios (1 Ts. 4:5; 1 Co. 10:31).

Una visión bíblica del mundo incluirá la convicción de que el sexo fue creado por Dios, es fomentado por Dios y, a fin de cuentas, le trae gloria a Dios cuando es disfrutado por el esposo y su esposa dentro del pacto matrimonial. En vista de lo anterior, nuestras conversaciones acerca del sexo también deben incluir los valores positivos que Dios diseñó, no sólo las condenaciones para los sustitutos pecaminosos (que se tratan comúnmente).

“El corazón del relato cristiano del sexo es una frase vigorosamente positiva: el sexo fue creado para el matrimonio. Sin este relato robusto de la visión cristiana del sexo dentro del matrimonio, la insistencia de los cristianos que los solteros se abstengan del sexo deja de tener sentido” (Laura Winner, *[Sexo real]*, 25. Inglés).

C. El sexo es un deber para ambos cónyuges con un énfasis en dar (1 Co. 7:1-4).

1. Cada persona tiene un deber que cumplir.



1 Co. 7:3 *Que el marido cumpla su deber para con su mujer, e igualmente la mujer lo cumpla con el marido.*

2. El enfoque del deber está en la otra persona, es decir en dar.

1 Co. 7:3 *Que el marido cumpla su deber para con su mujer, e igualmente la mujer lo cumpla con el marido.*

3. El esposo y la esposa tienen igual autoridad sobre el cuerpo de su cónyuge (v.4).

1 Co. 7:4 *La mujer no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino el marido. Y asimismo el marido no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino la mujer.*

→ El concepto de igualdad en autoridad implica que tanto el esposo como la esposa pueden/deben ser proactivos en su relación sexual, buscando el placer del otro.

Los tres conceptos de deber, autoridad y dar son de suma importancia. Pueden llevar a la siguiente pregunta: ¿Qué sucede si mi idea de una experiencia sexual placentera es distinta a la visión de mi cónyuge de una experiencia sexual placentera?

Paso 1: Reflexiona cuidadosamente acerca de las experiencias de tu cónyuge.

Paso 2: Comunica con claridad tus preferencias, ya positiva o negativamente.

Paso 3: Voluntaria y gozosamente renuncia a tus preferencias en lugar de forzarlas.

4. Formas prácticas en las que los aconsejados pueden haber encontrado dificultad en los mandatos de deber, autoridad y dar en sus matrimonios.

“¡Oh, si más parejas casadas cristianas pudiesen aprender la importancia de una comunicación física amorosa, de modo que obtengan mayor sentido de unidad en su matrimonio al darse

Additional Notes:



más y más atención física íntima el uno al otro!" (Ed Wheat, *[Destinados para el placer]*, 38. Inglés).

5. Implicaciones de esta enseñanza bíblica:

- La Escritura se opone al egoísmo en las relaciones sexuales.
- La Escritura se opone a la pornografía, ya que es la satisfacción egoísta de deseos sexuales.
- La Escritura se opone a la masturbación. La masturbación, que con frecuencia está estrechamente relacionada con la pornografía, se trata de satisfacer el deseo sexual solo.
- La Escritura se opone a la homosexualidad, aun aquella homosexualidad que es considerada "buena en sí misma" y que enfatiza relaciones comprometidas.
- La Escritura se opone a la estimulación y satisfacción de deseos sexuales fuera del matrimonio. En el caso de las personas casadas, esto incluye el adulterio; para los solteros incluye las caricias con intención sexual y el "llegar tan lejos como se pueda".

"A la luz de lo bueno que dice la Biblia acerca del sexo en el matrimonio y de las advertencias para aquellos que lo practican fuera del matrimonio, podemos concluir que cualquier intimidad romántica y física está reservada para el matrimonio y no debe practicarse fuera del matrimonio".
(Tim Lane, *[Sexo antes del matrimonio: ¿Qué tan lejos es demasiado lejos?]*, 17. Inglés).

Nota: La manera de impartir consejería para estos temas se tratará más a fondo en la conferencia "Entendiendo y superando el pecado sexual".

D. El sexo debe ser practicado continuamente en el matrimonio, con interrupciones sólo para la oración (1 Co 7:5).

1 Co. 7:5 *No os privéis el uno del otro, excepto de común acuerdo y por cierto tiempo, para dedicaros a la oración; volved después a juntaros a fin de que Satanás no os tienta por causa de vuestra falta de dominio propio.*

**Additional
Notes:**



Additional Notes:

1. Cuatro lineamientos bíblicos de abstinencia de relaciones sexuales en este pasaje:
 - Hay consentimiento mutuo de parte del esposo y la esposa.
 - Hay un período predeterminado y programado con antelación para abstenerse.
 - Hay un objetivo para las oraciones de uno.
 - El período de abstinencia finaliza con relaciones sexuales.
2. Principios sabios para determinar la frecuencia con que el esposo y la esposa deban tener relaciones sexuales:
 - Lo suficiente para que ambos estén satisfechos.
 - Lo suficiente para evitar la tentación.

E. El sexo debe ser apasionado y motivo de celebración (Pr. 5:15-19; Cantar de los Cantares, especialmente 5:10-16 y 7:1-9).

1. Satisfacción en su propio cónyuge (Pr. 5:15-19).
2. La pasión de un esposo por su esposa (Cnt. 7:1-9).
3. La pasión de una esposa por su esposo (Cnt. 5:10-16).
4. Actitudes que estas verdades bíblicas corrigen.
5. Posibles retos relacionados al cumplimiento de estos pasos:

Nosotros creemos que las Escrituras enseñan que Dios nos ha dado el sexo para varios propósitos, incluyendo: procreación, unión (una carne), para aprender a dar, placer, pasión y para darle gloria a Dios. También hay un valor apologético tanto para los jóvenes como para el mundo: el sexo, en todos sus aspectos, solo puede ser valorado dentro de los lazos del pacto matrimonial.

III. Pasos para ayudar las parejas a implementar los principios bíblicos del sexo.

A. Esposos:



“La mayoría de los hombres pueden iniciar relaciones sexuales luego de un mal día, una discusión familiar, preocupaciones en abundancia o ¡la cena quemándose en la cocina! Pero tu esposa responderá de mejor ganas cuando esté motivada por respeto y consideración de tu parte... Construir un ambiente de cariño y romance es signo de amor verdadero de parte del esposo” (Ed Wheat, *[Diseñados para el placer]*, 37. Inglés).

A seguir hay algunos pasos sugeridos:

1. Comunícate regularmente con tu esposa.
2. Procura ser romántico con tu esposa y haz que se sienta especial.
3. Provee y preocúpate por sus intereses, dentro y fuera del dormitorio.
4. Sé el líder espiritual en tu casa.

B. Esposas:

Carolyn Mahaney (*[Atractivo femenino]*. Inglés) y Linda Dillow (*[Contraparte creativa]*. Inglés.) han escrito buenos consejos para mujeres que están luchando con la aplicación de estos principios.

→ Procura crecer en amor hacia tu esposo, motivada por tu amor por Cristo.

Gá. 2:20 *Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo por fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.*

→ Procura ser atractiva para tu esposo.

“¿[Tu esposo] piensa en ti como una mujer emocionante y su amante, o estás tú sólo como la madre de sus hijos y la que limpia la casa? ¿Él te considera atractiva? Es una tragedia cuando una mujer deja de preocuparse por su apariencia personal... ¿Ustedes [mujeres] cuidan tanto de su apariencia ahora como lo hacían antes de casarse?” (Linda Dillow, *[Contraparte creativa]*, 172. Inglés).

Additional Notes:

**Additional
Notes:**

“Debemos descubrir lo que nos hace atractivas para nuestros esposos. ¿Qué estilo de ropa, cabello o maquillaje es el que más le atrae? Y debemos esforzarnos por cuidar de nuestra apariencia, no sólo cuando salimos, pero también cuando estamos en la casa y sólo nos ve nuestro esposo” (Carolyn Mahaney, *[Sexo, romance y la gloria de Dios]*, 121-22. Inglés.).

→ Muéstrate disponible en lugar de poner excusas.

“Hemos de entregarnos sin reservas y no retener el placer del sexo” (Carolyn Mahaney, *[Sexo, romance y la gloria de Dios]*, 123. Inglés.).

→ Persigue a tu esposo, en vez de quedarte esperando que él te persiga.

“Estoy convencida de que la mayoría de los esposos anhelan que sus esposas fuesen más agresivas” (Linda Dillow, *[Contraparte creativa]*, 194. Inglés.).

“¿Cuándo fue la última vez que nos pasamos todo el día deseando tener relaciones con nuestros esposos?... Si nos descuidamos de tener pensamientos sexuales, no nos debe sorprender nuestra falta de deseo sexual”. (Carolyn Mahaney, *[Sexo, romance y la gloria de Dios]*, 124. Inglés.).